

CATALOGADO

Distr.  
RESTRINGIDA

LC/MEX/R.265 (SEM.37/8)  
27 de diciembre de 1990

ORIGINAL: ESPAÑOL

C.1

---

C E P A L

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

**BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO**

INFORME DEL SEMINARIO DE PROYECTOS CONTRA LA POBREZA

(Tegucigalpa, Honduras, 5 y 6 de noviembre de 1990)

INDICE

	<u>Página</u>
I. Antecedentes	1
II. Seminario de Proyectos contra la Pobreza	3
A. Sesión de apertura y asistencia	3
1. Sesión de apertura	3
2. Asistencia	4
B. Temario	4
C. Exposición de proyectos y resumen de las deliberaciones	5
D. Conclusiones	13
<u>Anexos</u>	
I Lista de participantes	17
II Lista de documentos	20

## I. ANTECEDENTES

1. Los trabajos realizados durante los últimos años sobre el impacto de la crisis económica ponen de relieve el marcado deterioro en los niveles de vida de la población, así como la mayor exclusión de los sectores pobres de los beneficios del esfuerzo productivo.

2. Una de las preocupaciones centrales de la CEPAL en estos momentos es el ataque frontal a la situación de pobreza y pobreza extrema que flagela a grandes contingentes de América Latina y el Caribe. Como parte de sus funciones regulares, la Subsección de la CEPAL en México ha desplegado esfuerzos encaminados a este tema prioritario. Así, entre otras tareas, en el mes de mayo de 1989, convocó a una reunión de expertos con el propósito de que se reflexionara e intercambiaran experiencias sobre estrategias contra la pobreza. Por otro lado, el Seminario que se llevó a cabo en esta oportunidad tuvo como objetivo analizar proyectos de ataque a la pobreza que han repercutido favorablemente en el aumento de la producción y de la productividad de los pobres y han promovido acciones cívicas y comunitarias. Las experiencias que se intercambiaron se circunscribieron a Centroamérica y a México.

## II. SEMINARIO DE PROYECTOS CONTRA LA POBREZA

### A. Sesión de apertura y asistencia

#### 1. Sesión de apertura

3. El Director de la Subsedes de la CEPAL en México, señor Gabriel Siri, dio la bienvenida a la concurrencia y se congratuló de que se abriera un nuevo espacio de reflexión orientado al combate a la pobreza, uno de los problemas que más preocupa a la institución. Agradeció al Gobierno de los Países Bajos el apoyo brindado para la realización del Seminario, y expresó su reconocimiento al gobierno anfitrión por su invitación para realizarlo en Honduras. Asimismo, señaló que Centroamérica es la región más pobre del continente donde ya, al inicio del decenio de 1980, dos tercios de la población no cubrían sus necesidades básicas, y ello pese a la etapa previa de 30 años de crecimiento, lo cual demuestra que el desarrollo no basta por sí solo para resolver la pobreza. "Crecer es útil, pero no suficiente; tampoco basta el hacer más eficiente el presupuesto".

4. Manifestó que la CEPAL no podía ofrecer recomendaciones de validez general. Sin embargo, consideraba que el ataque frontal a la pobreza se debía sustentar en cuatro vertientes: a) las políticas económicas gubernamentales; b) el gasto público en sectores sociales; c) el incremento en la generación de empleo, productividad e ingreso, así como la participación en la formación de capital de los estratos pobres de la población, y d) la acción cívica y comunitaria, consistente en el desarrollo desde abajo; acción libre de los pobres, asociándose, para el logro de su propio desarrollo.

5. Señaló que la intención de este Seminario era reflexionar sobre experiencias de proyectos que habían tenido éxito en el combate a la pobreza. Para ello se había invitado directamente a los ejecutores de esos proyectos con el fin de establecer un diálogo en el que se analizaran su gestión, ejecución y desarrollo, así como las lecciones aprendidas. Por último, destacó que si bien en la región se estaba agravando la pobreza, se observaba por el otro lado un despertar político y una concientización social que hacían más factible el poner en marcha un ataque frontal a la pobreza.

6. En seguida, el Secretario de Planificación de Honduras, señor Manlio Martínez, señaló que la pobreza era mayoritaria en el caso de su país, por lo

que combatirla constituía un tema de capital importancia para su gobierno. Mencionó que la pobreza era aún más grave dado que no permanecía concentrada en los grupos que la sufrían, sino que sus efectos se irradiaban, convirtiéndose en una restricción al crecimiento a largo plazo. Indicó que algunas personas se resistían a creer que la pobreza era un problema; no tenerla presente constituía un error político. El gobierno actual, señaló, tenía la intención de integrar el combate contra la pobreza a la agenda de desarrollo nacional. Era necesario buscar soluciones adecuadas; para ello se requería analizar las condiciones que permitieron elevar el ingreso de ciertos grupos pobres en determinados momentos y, a partir de ahí, diseñar una estrategia que incorporara esos elementos de éxito.

## 2. Asistencia

7. El Seminario de Proyectos contra la Pobreza se realizó en Tegucigalpa, Honduras, los días 5 y 6 de noviembre de 1990. Participaron expositores de El Salvador, Guatemala, Honduras, México y Nicaragua. Asistieron también representantes de Costa Rica, del Consulado del Canadá en Honduras, de la Agencia Internacional del Gobierno de los Estados Unidos para el Desarrollo (AID), del Comité de Acción para el Desarrollo Económico y Social de Centroamérica (CADESCA), de la Secretaría Permanente del Tratado General de Integración Económica de Centroamérica (SIECA) y del Centro Evangélico de Desarrollo y Emergencia Nacional (CEDE). También estuvo representado el Gobierno de los Países Bajos, en su calidad de país cooperante.

8. Participaron, asimismo, el Ministro de la Secretaría de Planificación, Coordinación y Presupuesto (SECPLAN) de Honduras, así como representantes de la Alcaldía Municipal del Distrito Central, del Centro de Estudios de Promoción de Desarrollo y de la Universidad Autónoma del país sede.

## B. Temario

9. Las actividades del Seminario se desarrollaron de acuerdo con el temario siguiente:

1. Inauguración
2. Presentación de la Nota de la Secretaría
3. El Salvador: Programa de Asistencia para el sector informal con el Sistema FEDECACES de Cooperativas de Ahorro y Crédito
4. Honduras: Cooperativa agropecuaria Morceli Limitada

5. Guatemala: Análisis del proyecto agrícola de la Asociación para el Desarrollo Integral Rural de Retalhuleu
6. Nicaragua: Proyecto de abasto y producción San Francisco de Asís
7. Guatemala: La microempresa, una alternativa de desarrollo (Programa SIMME)
8. México: La microindustria ante la crisis económica y la pobreza urbana. El caso de Jalisco
9. México: El Tepehuaje. Proyecto de desarrollo integral de una comunidad rural
10. Conclusiones
11. Clausura

C. Exposición de proyectos y resumen de las deliberaciones

Programa de Asistencia Crediticia para el Sector Informal  
con el Sistema FEDECACES de Cooperativas de  
Ahorro y Crédito de El Salvador

10. En la presentación del proyecto, el señor Héctor David Córdova, Gerente de la Federación de Cooperativas de Ahorro y Crédito (FEDECACES), mencionó que la organización cooperativa constituía una experiencia alternativa en materia de crédito, que por sus principios podía garantizar que los recursos llegaran a los usuarios finales previstos. Asimismo, observó que toda la línea de financiamiento orientada a sectores marginales debía canalizarse a través de instituciones financieras de desarrollo, en las que el sector mismo participara en la toma de decisiones. Recomendó que la línea de financiamiento fuese flexible con el propósito de generar ingresos y empleo. Dado el alto riesgo de los sectores marginados del sector formal, las instituciones que los atendían, debían protegerse. La canalización de fondos podía provenir de una donación de capital o un fideicomiso formal. La red de cooperativas, tanto urbanas como rurales, promovía de manera autónoma la descentralización burocrática de las decisiones y la desconcentración de la población en las ciudades, reduciendo los costos de transacción en dinero y en tiempo. Por último, el señor Córdova mencionó como factor determinante que el programa de créditos fuese acompañado de componentes de educación, capacitación, asistencia técnica y seguros. Posteriormente se discutió la amplitud del apoyo crediticio que las cooperativas otorgaban a los usuarios, cuyo monto excedía de uno a 10 el de sus aportaciones. Se mencionó que el

80% de la utilización de los activos se destinaba a créditos, y que sólo el 7% no se recuperaba con puntualidad (saldos morosos); la tasa de interés era de 20% a 24%, con la cual se obtenía una rentabilidad de aproximadamente 6%. Esta rentabilidad del crédito cooperativo había permitido extender la atención a la población-objetivo, de 13,000 beneficiarios en 1981-1982 a 21,000 en 1990, y también incrementar el crédito otorgado de 11 millones de colones a 20 millones de colones.

11. Durante las deliberaciones se destacaron las características que las empresas cooperativas debían presentar para atender al sector informal en sus actividades de generación de ingresos y empleo:

a) Autogestión económica, es decir, que fuesen empresas rentables que garantizaran los servicios sociales y financieros;

b) Autonomía institucional, que les permitiera establecer relaciones de respeto entre FEDECACES, así como entre FEDECADES y los cooperantes externos;

c) Autoayuda; que los cooperativistas reconocieran la necesidad de establecer un capital propio para cambiarlo con fondos externos;

d) Democracia participativa, en la que los mismos usuarios, en su calidad de copropietarios, participaran en el gobierno de las cooperativas y FEDECACES; decidieran sobre todos los asuntos, y definieran su futuro;

e) Autorregulación. Los mismos cooperativistas, mediante consulta y participación democrática en el gobierno de las cooperativas, definieran y establecieran las normas y reglamentos que disciplinan el acceso a los derechos y el cumplimiento de los deberes de todos los asociados, y

f) Red de amplia cobertura. La extensión del impacto era importante, ya que a través de FEDECACES, por medio de más de 40 cooperativas, se podría llegar a una cobertura nacional.

12. El señor Gautama Fonseca, autor del documento Honduras: Cooperativa Agropecuaria Morceli Limitada se refirió a los proyectos que se realizaban en su país. Mencionó que las cooperativas del sector reformado (sector afectado por la reforma agraria) no producían lo requerido y era necesario encontrar las causas de ello. Entre las limitaciones que señaló, mencionó la falta de conocimiento de los campesinos para plantar maíz y frijol, y emprender otros cultivos. Se les había encomendado el manejo de grandes empresas agropecuarias sin estar capacitados. Por consiguiente, los proyectos fallaban ya que tampoco disponían de asistencia técnica, crédito e

insumos en forma oportuna. Adicionalmente, los campesinos del sector reformado recibían tierras de mala calidad que requerían de mayor inversión, para lo cual faltaban recursos.

13. Señaló que en principio los campesinos que no tuviesen tierras irrigadas no deberían ser sujetos de crédito, puesto que los cultivos que sembraran no tendrían éxito y, en consecuencia, no podrían liquidar los créditos contratados. El Banco Nacional de Desarrollo Agrícola debería otorgar créditos, primero a las obras de irrigación, y luego a la producción. De esta manera, se eliminaría en gran medida el riesgo de pérdida. Por otro lado, señaló que era incorrecto dar crédito sin supervisión. Las cooperativas que él coordinaba otorgaban crédito en especie; es decir, semilla y abono, los cuales seleccionaban en consenso con el agricultor. Asimismo, como los campesinos no estaban habituados a sembrar legumbres y frutas, no era fácil diversificar cultivos. Estas cooperativas habían logrado impulsar la siembra de plátanos y yuca, productos sustitutos de alimentos básicos, cuyo precio en el mercado era más atractivo. La experiencia había permitido a los campesinos obtener cierto margen de ganancia. Convenía además llevar a cabo un estudio previo de suelos con el fin de determinar la combinación óptima de cultivos a realizar. Destacó que la importación de maquinaria agrícola usada y reparada en el país permitía abatir costos de manera significativa.

14. Finalmente recomendó, para poner en práctica una política de comercialización, con el fin de poder obtener un mejor precio de venta de los granos, se realizara un proceso de secado previo y se construyeran silos para su almacenamiento. Asimismo mencionó la necesidad de movilizar a la gente para que apoyaran la producción. Se le preguntó cómo podría extenderse esta experiencia a fin de frenar la corriente de campesinos hacia la ciudad, que emigraban debido a que vendían sus tierras; respondió que era necesario elevar la productividad, promover la obtención de semillas mejoradas para dárselas a los pequeños productores, e insistió en los estudios de suelos y agua.

15. En la exposición del caso de Guatemala sobre el desarrollo integral rural de Retalhuleu, el señor Edgar Ramírez informó que en 1988 las organizaciones locales comunales decidieron unificar fuerzas para agruparse en una organización intercomunal, en representación de los intereses de todas las comunidades; ello con el fin de tener mayor fuerza y posibilidades de



apoyo de instancias externas. En 1989, los actores del proyecto obtuvieron el primer financiamiento externo para arrendar tierra, comprar insumos y cultivar 56 manzanas de tierra, en beneficio de 78 familias. Se programó una producción de 3,640 quintales de maíz y 504 quintales de ajonjolí, con un promedio, respectivamente, de 65 y 9 quintales por manzana; en la recolección se obtuvo la cosecha prevista y la rentabilidad fue positiva. A nivel organizativo se realizaron los avances siguientes: la Junta Directiva de la Organización Intercomunal asumió la gestión financiera y la asesoría técnica; la planificación, ejecución y evaluación del proyecto habían estado a la altura del reto productivo y de comercialización. Los resultados favorables habían demostrado que la organización de pequeños productores era la única opción para hacer frente a la crisis económica y social. Para 1991 se prevé incrementar el número de socios a 198 y casi triplicar el número de manzanas cultivables. Se pretendía, además, construir algunos silos, así como tecnificar la labranza, mediante la adquisición de un tractor, con lo que se esperaba tener mayor utilidad.

16. En respuesta a preguntas de los participantes, el ponente indicó que la experiencia se podría repetir en el resto del país y que se podría realizar tanto con gente del altiplano como de la región de la costa. Asimismo mencionó que el proyecto no recibía apoyo gubernamental, dado que la zona era de fincas, por lo que no era prioritaria para el gobierno.

17. Con respecto a la expansión de la experiencia, señaló que antes de emprenderla se trataría de fortalecerla a través de planes de capacitación y formación, seleccionado aspectos de gestión y administración local, que permitieran su autoconducción. Al presente se realizaban jornadas de análisis para dar lineamientos que permitiesen intercambiar los productos del altiplano con la costa, sin la intervención del intermediario usurero. Esta función la asumirían las organizaciones comunales.

18. Por último, manifestó que las ONG habían apoyado a la organización, durante dos años por medio de crédito, con un recargo de 8% por gastos de administración sobre el saldo deudor. Con este tipo de condiciones se pretendía orientar un ejercicio de autofinanciamiento para evitar la dependencia financiera. Del 8% de recargo, sólo 6% regresaba a las ONG, el otro 2% se donaba como un primer aporte, para constituir un fondo propio, que en un futuro se incrementaría con aportes de los beneficiarios, de la ganancia que les quedara al vender su producción.

19. En el caso del proyecto de abastecimiento y producción de San Francisco de Asís --desarrollado en condiciones de guerra en Nicaragua--, el señor Julio Flores Coca destacó que en un lapso de cuatro años (1986-1990), éste sirvió de apoyo a la población, campesina del municipio de Matiguas, en su lucha por sobrevivir en una atmósfera de enfrentamiento armado. Adicionalmente al objetivo de abastecer a la población, vía crédito subsidiado, se trazó como meta una reforma agraria que dotara de una parcela a 35% de los beneficiarios. Sin embargo, la política de crédito subsidiado, el fenómeno inflacionario y las políticas de ajuste afectaron negativamente los resultados del proyecto, por lo que se había planteado su readecuación con el fin de que los campesinos obtuviesen una rentabilidad acorde con las condiciones del mercado. Durante la discusión se plantearon al señor Flores diversas preguntas, a las que él dio las respuestas siguientes: el proyecto tecnológico usado en el proyecto se componía de uso de plaguicidas, empleo de semillas mejoradas y capacitación. El Estado no se encontraba en condiciones de impulsar los cultivos; la base de la estructura del proyecto --en virtud de que se inició y desarrolló en condiciones de guerra-- era la iglesia, la única entidad de la zona capaz de ejecutar un proyecto de este tipo, dado su "neutralidad" en el conflicto.

20. Por otro lado, el ponente comentó que los beneficiarios recibieron el paquete tecnológico a bajo costo y con créditos baratos, debido, en parte, a la política de subsidio que el Estado impulsó hasta 1988. A partir de las políticas de ajuste introducidas en 1988, los precios de los insumos se elevaron, lo que provocó que la mayoría de los beneficiarios abandonaran parte del paquete tecnológico debido a su alto costo.

21. Uno de los participantes preguntó la razón de seguir insistiendo en la reforma agraria cuando ésta había mostrado su ineficiencia en muchos países. El ponente respondió que él creía que un problema estructural era el germen de la pobreza y que la transformación agraria en Nicaragua había dado muchas respuestas. Además señaló que al presente, bajo las nuevas condiciones del gobierno, miembros del ejército, contras y campesinos demandaban tierras y, por lo mismo, se debería pensar en profundizar la reforma agraria para asignar a estos grupos las mejores (en parte en manos del Estado) e indemnizar con otras a los exhacendados que reclamaban tierras confiscadas. Asimismo, manifestó que para que la reforma agraria tuviera éxito debería ir

acompañada de otra serie de medidas complementarias, e hizo hincapié en que la tierra seguía siendo la razón de ser del campesino.

22. Finalmente, hubo un amplio debate sobre la pertinencia de que los proyectos recibieran subsidios. Al respecto se destacó la necesidad de diferenciar --en el caso de la pobreza-- los subsidios al consumo, de los otorgados a la producción.

23. Al exponer el caso Guatemala: La microempresa, una alternativa de desarrollo, el señor Yesid Barrera señaló que dentro de los logros obtenidos destacaban los siguientes:

a) En sólo dos años y medio se habían atendido 15,000 microempresarios, brindándoles capacitación, asesoría, asistencia técnica, crédito (se colocaron 14.5 millones de dólares durante la vigencia del programa) y apoyo permanente a la organización gremial y económica;

b) El impacto sobre el empleo había sido definitivo, pues se generaron cerca de 1.2 empleos directos por cada crédito otorgado; es decir, se crearon 18,000 puestos nuevos y se consolidaron en promedio dos empleos por cada empresa atendida, o sea, 30,000 empleos;

c) El programa se extendió de 19 a los 22 departamentos del país y en la actualidad cubría 125 municipios;

d) El programa contribuyó a generar 0.9% del PIB, y

e) La participación femenina era amplia ya que 25% de las microempresas estaban dirigidas por ellas.

24. Durante las deliberaciones, el expositor mencionó que uno de los problemas básicos para los programas de apoyo a la microempresa era la inflación. Asimismo, subrayó que uno de los problemas de apoyo a este tipo de empresa había sido el analfabetismo de la población, que reduce la efectividad del programa. Se apoyaba a la microempresa dedicada a las manufacturas y a la prestación de servicios. Observó que en la década de 1980 se registró un deslizamiento del sector formal hacia el informal; en la actualidad, el 88% de los establecimientos eran informales. Por esta razón, el programa no exigía la incorporación al sector formal. La población objetivo eran las personas que se encontraban laborando en empresas ya establecidas, con ingresos no mayores de 5,000 dólares y hasta con ocho trabajadores.

25. El mecanismo de apoyo era un esquema de crédito y organización de base, donde el sector público conseguía recursos para el programa, así como apoyo

externo e interno; en el proceso intervenían el Ministerio de Educación, los bancos y las organizaciones no gubernamentales.

26. Para el desarrollo del programa se contrataban promotores recién graduados de las universidades, denominados multiplicadores, que atendían un promedio de 60 empresarios.

27. Uno de los ponentes señaló que el segundo proyecto de apoyo a la microempresa más importante en Centroamérica era el de Costa Rica, vía FRAME, que seguía el esquema guatemalteco. El representante de los Países Bajos señaló la conveniencia de obtener de esta experiencia una nueva filosofía de apoyo para la microempresa basado en el desarrollo de base. Se mencionó de igual forma que numerosas ONG apoyaron el desarrollo de este programa, y que incluso algunas se crearon específicamente para ello. Se indicó que el programa carecía de institucionalidad, dada su alta vinculación con el vicepresidente de la república, lo que podría representar un riesgo para su desarrollo futuro.

28. En su exposición sobre La microindustria ante la crisis económica y la pobreza urbana. El caso de Jalisco, México, el señor Carlos Alba manifestó que el desarrollo de la microindustria en esa entidad federativa era uno de los más amplios. De los 15,000 establecimientos industriales que existían en el Estado de Jalisco, 93% correspondían a la microindustria. Se mencionó que, como parte de un esfuerzo por lograr una organización de apoyo a los microindustriales, surgió en la entidad una Confederación Nacional de Microindustriales (CONAMIN), por descontento con la CANACINTRA y la Asociación Nacional de Industriales de la Transformación. Esta nueva organización permitía una mejor defensa de los microindustriales.

29. En la sesión de preguntas y respuestas, el señor Alba dijo que la microindustria en Jalisco no era marginal, sino que participaba en la actividad económica, y no había surgido como respuesta a la crisis sino incluso se había incrementado la jornada. Hizo énfasis en que las microempresas surgidas en los últimos años se encontraban más bien en el sector comercial que en el manufacturero. Por otra parte, señaló que la subsistencia de la microempresa había dependido en buena medida de las remesas que enviaban los mexicanos que residían en los Estados Unidos. En cuanto a la lección que se podía sacar de la asociación entre Estado y Confederación de Microindustriales, señaló que en el caso mexicano éste era

un mutuo beneficio para las partes, donde era claro que existía una reorganización corporativa de apoyo a la microempresa.

30. En el caso del Tepehuaje, proyecto de desarrollo integral de una comunidad rural en el Estado de Morelos, México, la señora Naara Alcauter manifestó que la reorganización de los productores permitió obtener los resultados siguientes:

a) La producción por hectáreas se elevó de 0.7 a 3.2 toneladas por hectárea en las tres cosechas últimas, lo que permitió obtener el primer lugar en productividad de la entidad federativa;

b) El total de la cosecha cubría las necesidades de autoconsumo y restaba un excedente para la venta;

c) El esquema crediticio se cubría de manera más que satisfactoria, ya que, de los 25 ejidatarios participantes en el proyecto, 22 habían pagado en la fecha prevista. El crédito refaccionario para la compra de animales se había cubierto en un 70% al cabo de un año;

d) Se había iniciado una práctica autogestiva mediante el análisis y la solución de problemas en reuniones de trabajo y con participación mayoritaria;

e) Empezaban a cambiar las actitudes de los campesinos frente al crédito, frente a sí mismos y frente a su comunidad.

31. Durante el debate se cuestionó la posibilidad de reproducir en forma masiva un proyecto tan bien atendido. Con respecto a si era factible eliminar los subsidios de los que gozaba el proyecto, se manifestó que la intención era de que éstos fuesen desapareciendo lentamente, ya que al inicio era necesario apoyar en forma abierta este tipo de proyectos, pero conforme aumentase la productividad, los subsidios podrían eliminarse. De igual forma se mencionó que en la medida en que los proyectos eran de autogestión, derivada ésta de cambios en la organización en donde se formaban comités que asumían las responsabilidades, esto les daba un esquema de autosustentación; la comunidad había aprendido a manejarse en forma independiente dentro de un marco regional. Estos proyectos debían considerarse como un proceso de largo plazo, que requería sustentarse en la integración económica y organizativa, y en el que los impulsores de la organización debían convertirse en asesores externos, retirándose de la organización en la medida en que ésta avanzara.

32. En la sesión final, el representante de Costa Rica expuso la forma en que su gobierno brindaba apoyo a los proyectos productivos, con el fin de

superar la desigualdad, aprovechar y mantener el medio ambiente y estimular la reforma del Estado. Se mencionó que se buscaba desarrollar proyectos de cooperativas agrarias con el fin de lograr la autosuficiencia alimentaria y generar empleos; para ello se habían promovido proyectos de vivienda y de salud. Señaló este participante que era esencial que estos proyectos se insertaran en una estrategia global de desarrollo. El programa de Costa Rica --introducido en 1982-- había sido en este sentido heterodoxo, ya que no se redujo el gasto social, aun cuando había sido amplio anteriormente y que por ello se contaba con un "colchón". De igual forma señaló que en la actualidad la asistencia se estaba ligando al desarrollo social y que el financiamiento al programa social provenía de un impuesto a las planillas.

#### D. Conclusiones

33. El Director de la CEPAL señaló que después de dos días de debate se podían obtener ciertas lecciones de los proyectos expuestos. Destacó las siguientes:

- 1) El éxito de los proyectos de combate a la pobreza requiere de compromiso de las partes involucradas, así como de las instituciones que lo impulsen;
- 2) Hace falta al principio cierta directividad;
- 3) Se requiere pragmatismo y capacidad de innovación;
- 4) Es necesario acercarse al campo o las realidades concretas, puesto que su conocimiento no se puede obtener de los libros;
- 5) Es posible tener simultáneamente un objetivo social y uno económico;
- 6) La participación de la mujer es esencial en este campo, y
- 7) El crédito es un factor importante en el impulso de proyectos productivos para los pobres.

34. Antonieta Ferreira, del proyecto del Tepehuaje, señaló la importancia de que los proyectos fueran participativos y se manejaran en forma independiente, si bien surgía la pregunta de cómo hacerlo. No resultaba clara la manera de organizarlas, lo cual era un problema, ya que incluso había que replantearlos con el fin de lograr ese propósito, como en el caso del proyecto de apoyo a la microempresa en Guatemala, en donde no se generaba un esquema de autogestión. Respecto del financiamiento, señaló que no debía sujetarse el subsidio a la rentabilidad, sino que se requería de un esquema

de flexibilidad financiera. Finalmente, comentó que para lograr la masificación de proyectos para combatir la pobreza era necesario poner en marcha proyectos de dimensión reducida. El representante de CADESCA mencionó que era necesario considerar el subsidio como algo temporal, y que se debía pensar en apoyar proyectos que no estuvieran unidos a partidos políticos. Convenía impulsar proyectos comunales ligados a una estrategia global, pensando que los proyectos modernizarían la comunidad desde el inicio. En este sentido era útil realizar seminarios que difundieran experiencias, tanto a nivel nacional, como regional en América Latina.

35. Miguel Angel Rodríguez, del proyecto CAPULES de San Pedro Sula, Honduras, mencionó que era preciso cuidar que los proyectos no se basaran en el paternalismo, puesto que cuando se retiraba el apoyo no se lograba la eficiencia esperada. Era necesario impartir capacitación, ya que la mayor parte de los proyectos estaban ligados a asistencia financiera y técnica, pero poco se hablaba de capacitación. Así subrayó la necesidad de reorientar la educación global y de regionalizarla y sectorializarla. Dijo que se requería que los proyectos estuvieran ligados a servicios básicos y buscaran la equidad, para lo cual debían concebirse como programas municipales. Por último mencionó que era necesario poner en marcha programas de tecnología rural para retener al hombre en el campo.

36. Carlos Alba mencionó que en Centroamérica la presencia de cooperativas orientadas a combatir la pobreza era importante, pero que uno de los riesgos de la efectividad de los proyectos era que éstos habían sido impulsados desde afuera, lo que constituía un peligro para la sociedad civil. Se refirió luego a que los promotores habían servido como multiplicadores, e incluso mencionó que no veía mal que estos proyectos fueran apoyados por la iglesia o partidos políticos.

37. Héctor Córdova, de FEDECACES, señaló la necesidad de efectuar cambios estructurales, con el fin de que sirvieran de diques de contención, no sólo a la pobreza existente, sino para prevenir ésta; para ello convenía crear instituciones que se comprometieran. Destacó que en la actualidad existía para ello una resistencia entre los gobiernos de la región debido a la inestabilidad política que privaba en el área. Se pronunció por una especialización de los proyectos a ejecutar, ya que con frecuencia sólo se emprendían proyectos industriales en tanto que en ocasiones tendrían mayor éxito los destinados al comercio o a los servicios.

38. Edgar Ramírez, de Guatemala, mencionó la conveniencia de definir estrategias de corto, mediano y largo plazos, y la necesidad de formar cuadros para organizar proyectos de extrema pobreza.

39. Gautama Fonseca destacó la importancia de cuidar el tamaño de los proyectos, puesto que los grandes contribuían con menor eficacia a la lucha contra la pobreza. Asimismo, mencionó que era necesario buscar una fórmula adecuada para la participación del gobierno en los proyectos productivos, argumentando también que las ONG no contaban con programas definidos, y por lo mismo faltaba coordinación a sus acciones, lo que reducía su efectividad. Así ocurría también con la ayuda externa, cuyos recursos se desperdiciaban en gran medida. Por último, señaló que si bien era necesario evitar los subsidios, para ello se requería crear proyectos que fuesen rentables desde un principio.



Anexo I

**LISTA DE PARTICIPANTES**

**COSTA RICA**

Ministerio de Planificación Nacional

Humberto Aguilar Arroyo

**EL SALVADOR**

Federación de Cooperativas de Ahorro y Crédito

Héctor Córdova

Alirio de Jesús Henríquez

**GUATEMALA**

Proyecto PNUD, "Apoyo al Programa Nacional de Microempresas"

Yesid Barrera Santos

Departamento Rural del Instituto para el Desarrollo Económico de América Central (IDESAC)

Edgar Oswaldo Ramírez Velázquez

**HONDURAS**

Secretaría de Planificación, Coordinación y Presupuesto

Manlio Martínez, Ministro

Jorge Navarro

Fernando Ponce

Magdalena Bonilla de Cálix

Nessy Martínez

Maricela Zúñiga Mayorga

Sayda Barahona

Consuelo Andara Aguiluz

Consulado de Canadá en Honduras

Darren Schemmer

Lincoln Villanueva

Servicios Económicos y Sociales

Gautama Fonseca

Asociación de Promoción Humana

Osman Omar Medina

Alcaldía Municipal del Distrito Central

Carmen de Luby

Centro de Estudios y Promoción de Desarrollo

Guillermo Molina

Proyecto "Calpules"

Miguel Angel Rodríguez

Centro Evangélico de Desarrollo y Emergencia Nacional

Dalberto Reyes Maldonado

Ma. del Carmen Portillo

Delia Discua

Universidad Autónoma de Honduras

Obdulio Pappa Santos

Alma Maribel Suazo Madrid

Martha Mazier de Cerna

MEXICO

Fideicomiso para el Desarrollo Rural de Morelos

Naara Alcauter

Ma. Antonieta Ferreira

Ma. de los Angeles Hernández

Colegio de México

Carlos Alba Vega

NICARAGUA

Universidad Centroamericana

Julio Flores Coca

Organismos Intergubernamentales

Comité de Acción para el Desarrollo Económico y Social de Centroamérica  
(CADESCA)

Samuel Vásquez

Secretaría Permanente del Tratado General de Integración Económica  
Centroamericana (SIECA)

Juan Alberto Hernández  
Jorge Borstcheff

\* \* \* \* \*

Agencia Internacional de los Estados Unidos para el Desarrollo (AID)

Juan José Castillo

País Cooperante

PAISES BAJOS

Embajada de los Países Bajos en Costa Rica

Erik Klipp  
Dirk Kruijt

Secretaría de la Reunión

Gabriel Siri, Director de la Subse de la CEPAL en México  
Clemente Ruiz Durán, Oficial de Asuntos Económicos, Unidad de Desarrollo  
Social  
Ilonka Krauss, Asistente de Investigación, Unidad de Desarrollo Social

Anexo II

## LISTA DE DOCUMENTOS

- Retos de una política de ataque frontal a la pobreza en Centroamérica
- LC/MEX/R.255 (SEM.37/1) Los proyectos productivos de la estrategia contra la pobreza. (Nota de la Secretaría)
- LC/MEX/R.256 (SEM.37/2) Guatemala: La microempresa, una alternativa de desarrollo (Programa SIMME)
- LC/MEX/R.257 (SEM.37/3) México: El Tepehuaje. Proyecto de desarrollo integral de una comunidad rural
- LC/MEX/R.258 (SEM.37/4) Honduras: Cooperativa agropecuaria Morceli Limitada
- LC/MEX/R.259 (SEM.37/5) Guatemala: Análisis del proyecto agrícola de la Asociación para el Desarrollo Integral Rural de Retalhuleu
- LC/MEX/R.260 (SEM.37/6) México: La microempresa ante la crisis económica y la pobreza urbana
- LC/MEX/R.261 (SEM.37/7) Programa de asistencia crediticia para el sector informal con el Sistema FEDECACES de Cooperativas de Ahorro y Crédito de El Salvador
- Nicaragua: Proyecto de abasto y producción San Francisco de Asís